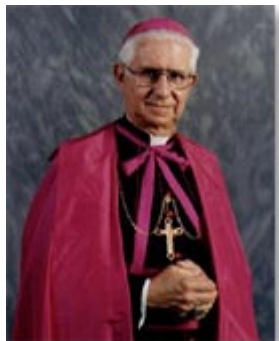


Un doble aniversario feliz



+Agustín A. Román
Obispo Auxiliar Emérito

Al llegar este año 2009 he sentido gran alegría y agradecimiento al Señor, porque cumpliré 30 años de episcopado el próximo 24 de marzo y 50 de sacerdocio el 5 de Julio.

Cuando en mi juventud comencé mi Seminario San Alberto Magno en Colón, Matanzas, Diócesis que escogí libremente y continúe los estudios en el Seminario de Misiones Extranjeras de Canadá, siempre pensé que mi ministerio sacerdotal como sacerdote diocesano lo ejercería en Cuba donde había nacido. El Señor tenía otro proyecto conmigo y lo pude descubrir cuando el 17 de Septiembre de 1961 después de tan solo haber podido servir mi diócesis por 2 años el gobierno comunista de mi patria me expulsaba solo por ser sacerdote, junto a 131 hermanos sacerdotes como yo en un vapor español que generosamente nos llevó hacia la Madre Patria.

Después de mis primeros meses de destierro allí pensando siempre en un rápido regreso de donde nunca quise salir decidí regresar a América y del hospitalario Chile me abrió las puertas donde trabaje felizmente como misionero con los Padres de Misiones Extranjeras, que me habían formado en ambos seminarios.

Queriéndome acercar más a Cuba, soñando el regreso, llegue a Miami en 1966 y después de un año y medio sirviendo en la Catedral Santa María como asistente, me encomendó el Arzobispo Coleman Carroll la construcción del

Santuario a la Virgen de la Caridad que el pueblo llamó muy pronto Ermita donde hoy me encuentro después de 42 años.

En el año 1979 fui llamado al episcopado que recibí de manos del Arzobispo Edward McCarthy.

En 1994 al llegar el Arzobispo John Clement Favalora continúe sirviendo como Obispo Auxiliar hasta el 2003 en que al cumplí mis 75 años recibí la jubilación.
Pagina 2

Yo nunca pensé que al llegar a la vejez con 81 años como cumpliré el próximo 5 de Mayo pudiera sentirme tan feliz como lo soy.

Puedo decir que he sido muy feliz como Sacerdote y Obispo durante este medio siglo al haber podido diariamente celebrar la Eucaristía y orar con la Liturgia de las Horas que me han hecho abrazar en el Señor, mi pueblo y el mundo en la gran familia de la Iglesia de Cristo.

Es por eso que he querido celebrar este doble aniversario, que para mi tanto significa con la Virgen, mi madre y con todos mis hermanos que son ustedes.

En 24 de Marzo y el 5 de Julio solo celebrare la Misa en la Ermita con todos los que quieran acompañarme.

La gran celebración quiero que sea el próximo el 8 de Septiembre en la misma tradicional celebración que en esta Arquidiócesis de Miami celebramos desde el 1961.

Quisiera que mi doble aniversario lo ofreciéramos al Señor este 2009 que comenzaremos el segundo año del trienio de preparación a la celebración de los 400 años del hallazgo de la bendita imagen en los mares del Norte Oriental de Cuba.

Quiero aclarar que les pido no enviarme ningún regalo por este aniversario a no ser la buena noticia en una simple tarjeta de que toda la familia se propone practicar la noche familiar. Una noche en honor de la Virgen en que toda la familia a la hora de la cena comparta la comida comunicándose, la alegría con

alguna distracción sana y la oración con el rezo del Rosario recordando las palabras de Juan Pablo II “familia que reza unida permanece unida”.

Les escribo en este quinto domingo del año (8 de Febrero) en que hace 30 años al leerse la segunda lectura de San Pablo (1ra Cor 9, 16-19) descubrí el lema de mi vida en el Episcopado: “Ay de mi si no predico el Evangelio”.